

Grandes problemas de la educación del hombre de hoy

Por Vicente Barberá Albalat

Innumerables son los problemas que tiene planteados la educación del hombre de hoy. Desde los más diversos ángulos se le ofrecen interrogantes y el ser humano, en esa angustia vital que a veces le consume y aterra, se encuentra desorientado y solo, sin saber qué camino tomar o a dónde dirigir su ánimo.

La humanidad entera se esfuerza en encontrar fórmulas para adaptarse colectiva e individualmente al cambio continuo como característica predominante, y busca nuevos patrones que justifiquen el sentido de su vida. No los encuentra, pero cada vez se eleva más el clamor de los investigadores y científicos en un incipiente intento de concienciación y llamada de atención como el claro ejemplo del "Círculo de Roma" o el de organismos internacionales, tales como la OCDE o la UNESCO. Todos ellos intentan, bajo diferentes pers-

pectivas, escrutar el futuro, poseerlo y atraerlo hacia el presente. Se buscan nuevos cauces en los que enmarcar las directrices actuales.

La falta de ideales, la pérdida de peso específico y jerarquización de los valores tradicionales, en fin, en un mundo de desorientación y materialismo, rodean al hombre causándole angustia y desesperación. Su resistencia a sentirse cosa le desespera y sus gritos y protestas se pierden en el aire. El hombre-persona se ha convertido en un hombre-objeto que es manipulado impunemente y vapuleado por los sistemas dominantes ávidos de cantidad para saciar su hambre devoradora. La tecnología ha ocupado el podio de los vencedores y con indiferencia de máquina contempla a sus pies a la humanidad-objeto de sus lucubraciones cuánticas.

La juventud en su afanosa búsqueda y las generaciones maduras cabalgando sobre la

incertidumbre, se debaten entre los dogmas de los viejos y los descubrimientos deslumbrantes de nuevos horizontes más o menos falaces, prodigados a los cuatro vientos por una gran orquestación de medios de comunicación igualmente desorientada y al servicio de los mismos sistemas dominantes. ¿Qué puede hacer el hombre en estas circunstancias?

De momento alguien se ha atrevido a pensar en la hipótesis de que el problema fundamental estriba en el empeño de adaptar los valores tradicionales al mundo presente, totalmente necesitado de distintos enfoques y creencias. Tal vez se trate, efectivamente, de cambiar la concepción misma de la vida marginando el peso del alimento espiritual de nuestros antepasados. Sea lo que fuere, el caso es que nos encontramos en una época crítica en donde los hallazgos serán muy pronto asimilados, per-

diéndose en la generalidad hasta que se produzca la nueva visión y el definitivo o, al menos, pacífico y cristalino cauce por el que puedan discurrir los nuevos enfoques que den sentido al cambio.

La sociedad presente tiene una capacidad de asimilación sorprendente y los medios de comunicación y la tecnología aproximan a la humanidad a una homogeneización cada vez más posible. Pero los riesgos del progreso continuo conllevan una servidumbre que Spencer, uno de sus promotores, sin duda no intuyó.

Nosotros, en un sencillo intento de estructurar algunas ideas para estudiar el problema tan intrincado como el que se desprende del título de este trabajo, vamos a señalar unos puntos bastante amplos, en torno a los que intentaremos denunciar algunas características, con la total convicción de que el tema se presta a un mayor número de interpretaciones válidas, y sin excesiva intención de sistematizar el contenido. Pretendemos bosquejar un conjunto de pinceladas diacrónicas que conjuntadas en un cuadro inacabado hagan reflexionar a los interesados por la casuística de estos problemas, invitándoles a considerar los trazos para enriquecer la policromía y profundidad del lienzo.

1. Desarrollo educativo y desarrollo social y técnico. Planteamientos generales sobre la cultura del hombre contemporáneo.

1.1. La educación ha permitido el progreso de la humanidad y ha conseguido que el hombre participe en los

procesos culturales y de civilización.

1.2. El desarrollo de un país está en razón directa del grado de educación. Ni las riquezas naturales o situación geográfica, regímenes políticos, etc., lo justifican: países naturalmente ricos son subdesarrollados y viceversa. Como apunta López Riocerozo (1):

"A mayor educación, mayor renta; que quiere decir mayor riqueza para el individuo que produce la riqueza misma y para la sociedad que la necesita y consume. Con la peculiaridad de que la educación, al no ser limitada como la tierra, es una fuente ilimitada de riqueza, o, al menos, tan ilimitada como lo sea el hombre. Porque éste —medida de todas las cosas— puede dar una medida siempre creciente a través de la educación."

Y como luego añade el mismo autor:

"Es claro que un país donde el grado de los analfabetos es muy grande, las rentas de trabajo son menores que en otro país en el cual toda la población está cualificada" (2).

Por otra parte, la OCDE ha apuntado que la "potencia económica deriva de la potencia industrial, que, por su parte, descansa sobre la técnica y aplicación práctica de los descubrimientos científicos. Y todo esto depende, a su vez, de la capacidad del hombre y de su formación fundamental".

1.3. Los planes de desarrollo sólo son susceptibles para países culturalmente preparados técnica y científicamente.

1.4. La capacidad humana proporciona descubrimientos científicos y técnicos y aumenta el potencial industrial y económico.

1.5. El desarrollo económico-social empieza en la cultura y se mantiene merced a la investigación científica.

1.6. La sociedad, no podemos soslayarlo, es un determinante de gran número de objetivos educativos, tendentes al desarrollo comunitario.

1.7. Se busca la educación óptima. Por una parte cabe pensar en que se alcanzarán las cotas máximas en el desarrollo de la personalidad. La técnica, el trabajo, la socialización de la enseñanza, así parecen indicarlo. Por otra parte, la técnica puede relegar al hombre de tareas mecánicas. Pero junto a esas grandes posibilidades está el grave estigma de la deshumanización y de la pérdida de la libertad. Acudiendo a una cita de Gréger, diremos (3):

"La irrupción en nuestra sociedad de las modernas técnicas de difusión constituye un peligro para la autonomía espiritual del hombre. No exageramos al afirmar que el futuro de la sociedad contemporánea y la estabilidad de su vida interior se hallan, en gran parte, condicionados por la consolidación del equilibrio entre el influjo de las técnicas de difusión y las reacciones personales de los ciudadanos. Son muchos los que se creen en posesión de un pensamiento autónomo cuando, en realidad, se hallan dominados por el de otro."

1.9. La educación tendrá que adaptarse a una sociedad cambiante.

1.10. Habrá que prevenir el paso de una educación-desarrollo individual a un servicio social en el que intervenga activamente la propia sociedad.

1.11. La educación hay que entenderla como servicio, pero inacabado a través

de la vida y de las implicaciones laborales que conlleva. La educación permanente y la recurrente tienen aquí un relevante papel a desarrollar.

1.12. La democratización de la enseñanza trae consigo una cadena de consecuencias socioeconómicas y políticas de gran envergadura.

1.13. Cada vez con mayor insistencia se observa cómo los medios ambientales, las corrientes ideológicas, los sistemas de dominación y la presión aparentemente inconsciente de los "media" inciden en la educación del hombre desorientado cuando no angustiado por la incompreensión de sus problemas; por ser islote —en contra de la tesis de Merton— en una plataforma universal en donde se da paradójicamente la antinomia de una aparente cohesión internacional en el campo de las posibilidades, frente a un deterioro relacional lleno de fisuras insalvables en la práctica. Todo ello converge directamente en el problema de la libertad de ese hombre anónimo y desdibujado que ocupa un número insignificante en el "ordenador mecánico" del cosmos; de la libertad de un hombre que está obligado a cobijarse en el entramado de unos omnipotentes sistemas alienantes y deshumanizados, dentro de los que ocupa un lugar de esclavo monigote al servicio de toda clase de intereses que desconoce por ignorancia, o que, en el peor de los casos para su homeostasis personal, percibiéndolos, se halla impotente rebelándose inútilmente con riesgo de sí mismo y de su propio sufrimiento. Es, en resumen, el pensamiento que

encierra la siguiente cita de Freire (4):

"En el caso de los procesos culturales alienados, característicos de las sociedades humanas dependientes o 'sociedades objeto', el propio pensamiento-lenguaje está alienado; de ahí se comprende el hecho de que estas sociedades no manifiesten un auténtico pensamiento de sí mismas, especialmente durante sus períodos históricos de alienación más agudos."

1.14. El estar en crisis es en sí mismo un problema totalmente palpable en el caso de la falta de armonía entre desarrollo cultural-social y técnico.

Como dice Segura, se acentúa el desplazamiento

"a pasas agigantados entre el mundo cultural y técnico, de una parte, lanzado a un vertiginoso proceso de aceleración, y el comparativamente lento progreso de los esquemas y estructuras educacionales, cuyos contenidos y técnicas se mueven a una velocidad mucho menor" (5).

En educación se da el curioso fenómeno de que si por una parte es ella la que posibilita el progreso tecnológico y cultural, por otra esos progresos se le anticipan al menos en el nivel cualitativo-cuantitativo medio. Ese revertir hace posible la extensión y el incremento educativo, y así sucesivamente. De ahí que, como sigue apuntando Segura (6), hay que distinguir entre

"educación como un proceso subjetivo, como una dimensión del desarrollo psicofisiológico y social del ser humano y la educación en tanto 'que-hacer técnico'".

2. Objetivos educativos en la sociedad actual.

2.1. ¿Enseñanza formativa, o la síntesis como calidad?

Características de la información:

- Es mensurable por su predominio cuantitativo.
- Es aprehendida, de fuera hacia adentro, sin que varíe la esencia del sujeto percibiente, si bien facilita nuevas adquisiciones y un aumento de nivel de conocimientos y posibilidades.
- Depende en gran manera de la circunstancia histórica. Conocimientos que hoy son útiles y hasta necesarios, pueden ser totalmente impropcedentes para otro momento histórico: es la dimensión temporal.

Características de la formación:

- Actúa sobre el continente y no sobre el contenido (conocimientos).
- Predomina el signo cualitativo.
- Actúa intrínsecamente elevando las facultades y actualizando la forma.
- Tiene valor "per se" por su condición de "modificadora de esencias".

Consecuencias:

- La formación se antepone a la instrucción (resultado de la información), por afectar a convicciones más profundas y por ser ésta variable e inútil incluso, en ciertos momentos históricos.
- La formación es para el presente y en el presente por lo que hay

que tener a la homeostasis cósmica partiendo de una paidocenosís integral.

- No hay que olvidar, empero, que la información, en su amplitud de sentido y formas, es previa a toda formación.
- Información y formación son dos fases del proceso de acomodación de la personalidad individual a la realidad circundante.
- La información debe contener nociones válidas para una auténtica formación: debe ser selectiva.

2.2. Algunas características de la información actual:

- Predominio de las ciencias sobre las letras.
- Progresión en este predominio. La sociedad y los estados, así como las empresas privadas, promocionan los estudios científicos.
- Polivalencia de la información científica que abarca la preparación de:
 - científicos teóricos,
 - técnicos en investigación,
 - técnicas de preparación, perfeccionamiento, etc., del personal investigador,
 - actualidad de la creatividad como fuente de nuevos hallazgos.
- Como consecuencia inmediata: deterioro en el campo de las letras con la consiguiente pérdida de los valores humanísticos.

2.3. Posibles estrategias:

- Continuo desarrollo y cambio en los objetivos: flexibilidad.
- Revisión continua de los programas y ajuste al mundo cambiante.
- Suponiendo que la tecnología cambiará los patrones y hasta la esencia y fundamentos metodológicos de la enseñanza, cabe pronosticar una revolución radical en los objetivos y en los conceptos de calidad y capacidad. El ocio adquiere un valor cada vez mayor como tiempo a ocupar debidamente.
- La orientación se presenta como un instrumento políticosocial y económico cada vez con mejores perspectivas.
- Funcionalismo y realismo.
- Reflexionar sobre la memoria fuera de todo extremismo. Ni su desprestigio como pretende el mundo de los investigadores, ni idolatría como preconizaban los clásicos. Hay que preparar para un manejo práctico de las fuentes de información que facilitará la técnica: bancos de datos, ordenadores, bloques informativos...
- Cambio de mentalidad y de valores axiológicos, sobre religión, sexo, política, etc., lo que no indica negar sistemáticamente todo sentido al peso en la historia para "inventar" panaceas sin constancia experimental o vi-

vencial que las justifiquen.

- Auge de los principios de intuición, participación, activismo y creatividad en el alumno y en la tarea general de la enseñanza. Hay que meditar sobre el peligro de la tendencia a la supervaloración de la imagen.
- Formación y acoplamiento de la personalidad como base de un futuro autoperfeccionamiento y satisfacción.
- Calificar flexiblemente reflejando valores más allá de los simples conocimientos,

"tales como: las apreciaciones y observaciones escolares; las fichas y los archivos; los contactos con los padres; los contactos con el educando; los 'tests' y los exámenes médicos" (7).

- Evitar la relajación en el control docente.
- Integración e interdisciplinaridad.

Para López Riocerezo (8) son tres los puntos de vista que hay que resolver en la situación actual:

"que cada joven encuentre la posición que corresponde a sus aptitudes y pretensiones; que junto a su formación profesional adquiera una formación que desarrolle su personalidad y le ayude a comprender el sentido de su trabajo, de su profesión y de su papel como colaborador en el medio en que se encuentre, y, por último, que con su perfeccionamientos y continua preparación pueda tener acceso a actividades y misiones de mayor responsabilidad y satisfacción tanto social como espiritual" (8).

Para conseguir todos los objetivos que propugnamos hemos de centrar todos nues-

tros esfuerzos en la persona del educando:

- Acabando con el inmovilismo y el dogmatismo en pro de la promoción de valores y de la investigación. Hay que posibilitar la promoción vertical personal y evitar la acumulación de cargos en manos de unos pocos, por razón moral de justicia y de eficacia.
- Cambiar el desprestigiado sistema de acceso fundado exclusivamente en la oposición, por otro más humano y realista.
- Reestructurar la totalidad del sistema docente, no realizando simples parches en reformas efímeras que nada dicen por su escasa amplitud o interpretaciones partidistas: hay que coger el toro por los cuernos.
- Pasar a una sociedad dinámica basada en la justa distribución de cargos, en la que todos puedan realizarse según sus capacidades y destrezas, como ya apuntó nuestro Huarte.
- Buscar la cogestión a nivel general tanto en sentido vertical como horizontal o transversal.

La falta de adecuación de las aspiraciones humanas con las posibilidades que le ofrece la sociedad es tan pernicioso como la desviación o no aprovechamiento de las que realmente son ofrecidas frente a la demanda no correspondida.

3. La formación de masas y sus problemas.

Es evidente el fenómeno de masificación de la socie-

dad que ya apuntó nuestro insigne Ortega. Esa masificación presenta problemas tales como:

3.1. *Ecológicos*: higiene (9), ocio, vivienda, orden público, adaptación a nuevos enclaves...

3.2. *Psicológicos*: el hombre desaparece absorbido por la masa que lo aplasta y borra sus perfiles en favor de su "unidad indiferenciada". Problemas como los de histerias colectivas, insatisfacciones personales..., cobran la máxima actualidad.

3.3. Técnicos:

3.3.1. Exigencia de servicios superprotectores que regulen la convivencia, si la hay, en las grandes urbes y empresas, regidas por normas alienantes: horarios rígidos, leyes de circulación...

3.3.2. Dificultad de establecer sistemas de control y seguridad por la rapidez de los cambios e imprevisibles reacciones de la masa.

3.3.3. Gran movilidad y mutación de estado y permanencia.

3.3.4. *Vertiginoso desarrollo técnico*. El hombre parece esclavo de la máquina. El trabajo se ha "encadenado" y el hombre ha perdido su mismidad esparcida entre tanto progreso tecnológico, que cada vez lo minimiza y ridiculiza más. El frío perfil de un tornillo refleja el sudor anónimo de la mecanización humana. Se ha roto el diálogo entre los hombres en favor del monólogo de la persona con la propia soledad de su "ser-objeto" de algo o de alguien, y el hombre se ha convertido, como ha dicho Sartre, en su principal enemigo.

3.4. De lo que venimos diciendo se desprenden algunas consecuencias, tales como las siguientes:

3.4.1. *Cuantitativamente*: eclosión escolar, masificación desde las primeras edades escolares, dificultad financiera del sistema educativo, búsqueda precipitada de soluciones estereotipadas que son remiendos momentáneos del problema...

3.4.2. *Cualitativamente*: mayor interés por el hombre como objeto activo y no pasivo de la enseñanza, respetando su persona.

3.4.2. *Socialmente*: ajustar debidamente la educación

"a las necesidades del medio, y de una sociedad en desarrollo", porque "ya no se puede ignorar que los medios de información de masas configuran los conocimientos y aptitudes" (10).

3.4.4. *Técnicamente*: investigar sobre el amplio abanico de posibilidades de la tecnología aplicada a la educación y comedir sus pros y contras.

3.4.5. *Prospectivamente*: abrirse al porvenir con intención de adivinarlo para atraerlo hacia el presente. Como hemos dicho en otra ocasión (11), preparándonos para ese o esos futuros cada vez más cercanos, estimulando nuestras facultades positivamente en este mundo cambiante de modo que podamos estar preparados y "tomar conciencia de nuestro papel y de nuestras posibilidades históricas".

4. La sociedad como condicionamiento del mundo actual. Características.

A) En el plano estructural

A.1. Tendencia al progreso económico-social, sea cual

fuere su régimen de expansión: agrícola, industrial, de materias primas, administrativa...

A.2. Especialización en el aprendizaje de técnicas nuevas con un marco de aplicación cada vez más reducido, pero más profundo también.

A.3. En cuanto a su morfología, podemos observar:

- En la población, una pirámide de edades y ocupaciones que se derrumbaba estrechándose por el centro separando las generaciones.
- En la composición, un dinamismo incontrollable a causa de los continuos e imprevistos movimientos migratorios.

A.4. Planificación a niveles superiores a la persona ante su propio destino, dejándose arrastrar confiadamente en la mayoría de los casos, ante la inutilidad de sus esporádicas protestas. Como consecuencia se desprende una tendencia a la mediocridad y deterioro cultural individual y social.

A.5. Con relación a la estratificación o "status", constatamos:

- Extracción y "muerte" del alumnado que conlleva repeticiones en el ritmo de aprendizaje y pérdida de tiempo y dinero.
- Insatisfacción del profesorado, que reivindica a todos los niveles un abanico de exigencias que inciden directamente en su insatisfacción personal y en la degradación de la docencia. Como un círculo vicioso, esta insatisfacción es sentida por el alumno y por la socie-

dad entera reaccionando los primeros en el sentido de queja por la falta de calidad del producto ofrecido, y por parte de los segundos, en sentido imprevisto.

- Desnivelación en la calidad de la enseñanza, a favor de las capas sociales más pudientes por la liberación que les supone la posibilidad de elección de institución y la de ayuda especial para sus hijos.
- Como consecuencia inmediata se desprende la permanencia del "status" socioeconómico o, en el mejor de los casos si el régimen político es democrático, una lenta modificación dentro de un juego imprevisible de factores secundarios que inciden indirectamente sobre la sistemática estratificación educacional. La dificultad de determinar estos factores secundarios es, a la vez y paradójicamente, motivo de emulación y frustración para la misma sociedad en su concepto genérico de masa.

A.6. Existencia de unos grupos de presión a cualquier nivel: deportivo, político, cultural, profesional, religioso... Es el conocido problema de la contestación cada vez más agudizada.

A.7. Aceleradas transformaciones en las exigencias del mundo laboral en la sociedad post-industrial y en edades no precisamente escolares, en el sentido clásico. Es una de las causas que debe hacer pensar a los planificadores de la educación en la necesidad de la educación

permanente y, sobre todo, recurrente.

A.8. Necesidad de modificar el papel de las instituciones docentes a cualquier nivel en el principal sentido de lograr una mejor integración en la problemática social.

A.9. Inflexibilidad de los esquemas administrativos y resistencia oficial al cambio.

B) En el plano axiológico y de la cultura en sí misma.

B.1. Dificultad en desterrar los tabúes y prejuicios.

B.2. Continuidad en la permanencia de instituciones para "ricos y para pobres". La misma sociedad se avergüenza de este tipo de creencias y admite "a priori" por una especie de frustración colectiva tal fenómeno, sin pararse a pensar en lo engañoso de tal suposición. Consecuencia de ello en los países clasistas: los pobres a las escuelas del estado y los ricos a la enseñanza privada.

B.3. Imposición de consumo (consumismo) favorecido por los medios de difusión que, a la vez, responden a unas exigencias de la máquina económica del capital en el sentido de que quien paga tiene derecho al anuncio, sea de la índole que sea. Los controles de calidad o la censura sólo afectan a pequeños sectores, según las ideologías de los países, pero el hecho fundamental queda inalterado.

B.4. Morfología cultural. Las comunidades se componen de diferentes compartimentos culturales. Se vive dentro de una cultura multidireccional y la competencia e interrelación entre los núcleos de tal comunidad han de basarse en la democracia.

El regionalismo como entidad cultural tiene su razón histórica de ser por encima, incluso de la política a la que no tiene por qué justificar. De la libertad de manifestaciones de cada uno de dichos núcleos culturales, de sus contactos, transferencias e interacciones saldrá enriquecido el colectivo.

B.5. *Tendencia a imponer modelos nacionales o supranacionales de acción educativa. Se ha comprobado que un modelo por perfecto, racional o científico que sea, es utópico en relación a las necesidades e idiosincrasia nacionales y, en ocasiones, hasta regionales. Tal es el hecho de los totalitarismos. Por otra parte, tales totalitarismos conllevan el inmovilismo y la rebelión. Los modelos deben adaptarse al mundo en evolución y deben contar con el deseo colectivo en un sincero afán de búsqueda de una axiología válida para cada época histórica. Es la única manera para intentar salir de la crisis de modo eficiente denunciada por Goodman, Illich, Reimer, Faure y tantos otros.*

Ante los peligros que la rigidez de las estructuras pueda acarrear a la sociedad, hay que presentar una plataforma de reivindicaciones basada, al menos, en principios como los que apuntamos:

- *Creatividad frente a la cultura "en mosaico".*
- *Incremento del desarrollo comunitario a niveles nucleares básicos, con guías y orientadores político-sociales y profesionales.*
- *Fomento de la participación individual.*

— *Extensión de la aplicación y práctica de las técnicas de dinámica de grupos.*

— *Entronque de la persona con la sociedad democrática en la que encuentre sentido su participación.*

— *No confiar excesivamente en la escuela. Como dice Segura (12), la escuela no puede imponer sus criterios educativos por la fuerza de las corrientes y medios sociales de difusión. Y ello se comprende por:*

- *Limitación de la escuela en la transmisión de saberes.*
- *Reducido tiempo de permanencia del hombre en la misma.*
- *Facilidad de alcanzar y superar —o así creerlo— los saberes del docente, en los que muchas veces no se confía. Ha pasado a la historia el "magister dixit".*

De todo ello la exigencia de un cambio radical en el sentido de la institución escolar y la necesaria actualización y reentrenamiento del profesorado; por otra parte, igualmente exigido por las innovaciones tecnológicas en su incidencia sobre metodología y técnicas de enseñanza.

5. *El futuro inmediato, cada vez más cerca y más lejós.*

Si bien en el transcurso de este artículo habrá podido

apreciarse el valor que para nosotros tiene la educación en su sentido prospectivo, es preciso insistir una vez más, porque va a ser —de hecho ya lo está siendo—, uno de los campos de investigación educativa de mayor número de posibilidades y realizaciones. Algunas de las características de nuestro tiempo con perspectiva de incidencia en el futuro son:

- *Cambio continuo y acelerado dado el progreso vertiginoso de la técnica.*
- *Exigencia de transformación profunda en la organización, contenido y métodos de educación-aprendizaje.*

"Nuestra pedagogía se parece mucho a uno que viaja en tren, sentado de espaldas a la marcha: va viendo las cosas que pasan y procura entonces hallar soluciones, pero son soluciones para las cosas que ya han pasado y que se alejan cada vez más de nosotros. Nuestra educación sigue fundamentalmente apoyada en lo que pasó..." (13).

- *Ya es hora de sentarse en el sentido de la marcha y de anticiparse a los acontecimientos.*
- *Búsqueda de la felicidad en este mundo cada vez más poblado y, paradójicamente, más solitario y vacío:*

"Hoy día la sociedad tecnológica va inventando sistemas para hacer imposible la soledad" (14).

- *Para ello, no obstante, se precisarán grandes dosis de imaginación y deseos de sinceridad y autenticidad.*

- Falta de humildad ante la ciencia: ya nada nos puede extrañar.
- Proliferación de intentos por encontrar una solución "en equipo" de los problemas actuales. La UNESCO, la OCDE, el "Club de Roma", el convenio "Andrés Bello" (15), por sólo citar algunos, están esforzándose en el sentido indicado.

El eterno retorno del hombre en la incansable búsqueda de sí mismo es lo que nos hace pensar en la lejanía y, a la vez, paradójica proximidad del futuro o, mejor, de los futuros terrenos de la persona que se debate en un mundo a punto de desquiciarse. Hay que reflexionar muy seriamente sobre el papel de cada una de las estructuras en las que se sustenta la sociedad actual para no caer en una "supervivencia compulsiva en un infierno planificado y mecanizado", en expresión de I. Illich (16).

6. La tecnología como aspiración.

El saber hacer (funcionalismo) frente al saber ser (existencialismo), se perfila como un valor relevante en nuestros días: vales por lo que puedes o saber hacer y rendir, y no por lo que eres. El saber-hacer proporciona medios económicos para poder vivir, y vives tanto mejor cuanto más dinero eres capaz de almacenar. El dinero es un factor de prestigio social que entierra las condiciones esenciales de la naturaleza humana personal. Si el tema no es nuevo —recordemos a nuestro genial Quevedo—, si se está

desorbitando en nuestro tiempo. Por ello no tenemos más remedio que aceptarlo y pensar en la relación apuntada entre dominio del saber-hacer y posibilidades de promoción económica a la hora de la educación. De este modo habremos de:

- Enseñar a "saber convertirse en" o "saber hacer" frente al saber como esencia. No importa saber mucho, sino lo suficiente aquí y ahora.
- Pensar que la escuela ha de abrirse a la vida social y penetrar en ella.
- Posibilitar la solución de los problemas cotidianos y propios.
- Cambiar el sentido tradicional de las materias o disciplinas: aumento de las Ciencias en detrimento de las Letras. Aquí no vale nuestra opinión: es el signo de los tiempos. Las humanidades son despreciadas por una sociedad que vive cada vez más alejada del pasado y que busca afanosamente aquello que pueda serle útil en un mundo rabiosamente práctico.
- Considerar el sentido dinámico de los conocimientos, que se deterioran y envejecen continuamente dada la velocidad de las transformaciones de todo tipo.
- Dar continuidad y posibilidad de cambio tanto en los estudios como en las profesiones. La nueva Ley General de Educación tiene muy en cuenta esta necesidad.

Así se hace posible que la educación se adapte a las fases de la motivación y no al revés.

- Permitir una rica formación en extensión, pero práctica, ante las posibilidades de cambios laborales de modo que se permita y facilite el cambio de profesión en un momento dado por las necesidades socio-económicas. En este sentido, y generalizando, hay que adaptar la formación al progreso tecnológico a base de proporcionar una formación poli u omnivalente, como ya intuyó Marx, aunque sin olvidar el aspecto moral de tales medidas.
- Cooperar más y competir menos.
- Dar una formación de base por medio de cuadros sistemáticos de aplicación funcional múltiple, aunque ello suponga un cambio en la concepción del término de cultura. Algunos se refieren a que se debe identificar el sentido de cultura general al de enseñanza profesional o técnica, punto que se deberá analizar detenidamente.
- Considerar la investigación y la tecnología como "objetivo" de los objetivos educativos.
- Aceptar la superespecialización con todos sus peligros.
- Pensar que la investigación y el desarrollo tienden a liberar a la docencia de muchos tabúes y dogmatismos.

Muchas de estas consideraciones requerirán un estudio a fondo y una cuidada re-conversión, creemos, si queremos colaborar positivamente en el enderezamiento de este caos que desde el fondo del alma humana está invadiendo a todo lo objetivo, como queriendo convertir la trascendencia en inmanencia loca e irreflexiva. Por ahora nos hemos limitado a señalar algunas de las tendencias más acusadas.

7. Formación permanente.

Esbozaremos algunos puntos que la afectan:

- Sobresale su característica de solución a la necesidad vital de "estar al día".
- No es lo mismo que educación de adultos. Esta se limita a una parcela de la edad evolutiva del ser humano; aquélla, atiende en profundidad y extensión la vida toda en su desarrollo individual y en sus implicaciones sociales.
- La educación de adultos responde a un sentido estático y de adaptación a la "altura" de la cota cultural del desarrollo social; la permanente, con todo este mismo presupuesto, tiende sus miras hacia el futuro intentando el ajuste individual-social a todos los niveles, con la máxima eficacia, sin perder de vista el aspecto prospectivo; conjuga lo que se va siendo personal y profesionalmente (esto último en la

edad adulta), con lo que se puede ser, siempre asentadas ambas direcciones —presente y futuro—, horizontal y verticalmente en la sociedad cambiante.

- Tampoco es lo mismo que educación recurrente, nuclear, fundamental, etc., pero con la primera de ellas tiene varios puntos concomitantes.
- En palabras de Malcolm S. Adiseshiah, en el discurso del 12-6-67, dado en Séinajoki (Finlandia) bajo los auspicios de la UNESCO:

"La reorientación educativa de los trabajadores desplazados debe integrarse en el sistema de enseñanza de todos los países industrializados y promover simultáneamente la movilidad profesional y la movilidad geográfica."

- Está plenamente justificada bajo el punto de vista del desarrollo tecnológico que obliga al hombre a estar siempre al día. No se trata sólo de coger el tren a tiempo, hay que saber circular por él.

8. Bloqueo de posibilidades.

Se observa fácilmente cómo al alcanzar un cargo, a medida que la categoría o rango socio-económico asciende, conlleva otros que se le acumulan. Esta acumulación de funciones limita las posibilidades de la juventud estudiosa que ve mermadas sus legítimas aspiraciones, con el agravante de que los

muchos cargos, como consecuencia de las limitaciones humanas, no pueden ser debidamente atendidos, lo que revierte en la propia economía y rendimiento. Por otra parte, parece que el cargo adquirido es un bastión desde el que se pueda realizar, incluso, lo que antes se criticaba. Si bien no se pueden expresar los términos que anteceden sin considerar las excepciones que, naturalmente las hay, el joven se percató de este fenómeno y se queja de muy diversos modos rebelándose con todas sus fuerzas como se puede apreciar en diversas encuestas realizadas entre universitarios.

Este bloqueo de puestos de trabajo y la tal vez excesiva seguridad en los mismos puede ir en contra de la calidad de la función, con el consiguiente deterioro social, dado que por el rango, las consecuencias son más graves y de mayor espectro.

Se ha dicho que la Universidad está en peligro, y es cierto, entre otras cosas porque está viendo que se le acondiciona la participación a niveles no deseados.

"No ha sido el hogar y la calle —con ser mucho— los que más han fallado, no. Ha sido la Universidad, nuestra Universidad de la posguerra, con su noble confesionalidad, sus innegables progresos culturales y materiales, con todo el afán estatal y toda la vigilancia eclesialística..." (18).

Entre las soluciones que se nos presentan en este momento para acabar con esta pasividad política o agresividad irracional de nuestros universitarios, tenemos las siguientes:

- Auténtica participación en la vida total de la Universidad: claustros, profesorado y su elección, etcétera, en busca de un diálogo sincero y realista.
- Profesorado realmente eficaz, bien formado y con dedicación vocacional a su cátedra, sin estar condicionado por imposiciones ajenas a su función sean de la índole que fueren: ni mediatización económica ni politización al socaire de grupos más o menos advenedizos o radicales.
- Mayor seriedad y serenidad en los cuadros administrativos. No es lícito pensar que toda reclamación responde a una intención política de distraer o entorpecer la marcha académica.

Resumiendo, diremos con Mendizábal que los mandos docentes deben convencerse de la necesidad de cambiar sus mentalidades en el sentido de adaptarlas a los momentos actuales.

"Hemos de tener la mente más amplia y sustituir los reducidos límites de la educación por un concepto mucho más amplio en el que tengan cabida aquellas mentes que, por lentas o poco cultivadas, las rechazaríamos según nuestros principios selectivos" (19).

Se trata, en definitiva, de una auténtica apertura sin reservas, engaños o componendas. De no hacerlo así, se cae en el peligro del elitismo, que no es otra cosa que la tiranía de la cultura. En Psicología tal actitud o postura cabe

enmarcarla en la esfera de lo paranoico, cuya sintomatología se manifiesta en aspectos tales como:

- Delirio de grandeza.
- Hipersensibilidad a los acontecimientos que su-

ponen la posible pérdida de privilegios, lo cual "hermetiza" todavía más su postura.

- Nepotismo.
- Uso de inductores de conducta hacia lo obje-

tivo con intención de mesianismo para justificar su "status". Justificación que a veces sólo acepta su ilógica manera de entender las impresiones subjetivas (especie de círculo vicioso que crea espejismos, imposibili-

tando la percepción real del entorno y de los problemas reales).

Y todo ello tras una etapa que Arroyo llama de "conciencia duélica" (20), que de por sí supone una gran pérdida de energía en actitudes

que van desde la adulación hasta el exterminio físico o espiritual de los "contrincantes".

Considero que ha llegado ya la hora de la sensatez y de reflexionar seriamente sobre estos problemas si estamos todos realmente convencidos de la crisis en que se halla la cultura contemporánea. Es preciso volver al sentido común y a la lucha noble y competente sincera basada en la auténtica igualdad de oportunidades (que conlleva una desigualdad de las mismas en su aspecto correctivo de la erosión actual).

El estado de privilegio sólo cabe en una sociedad estructurada en esquemas patológicos, cuya etiología hay que buscarla en el nepotismo del capital o del poder. En un mundo así no es posible la sinceridad ni el diálogo. Es preciso humanizar nuestros sentimientos y ent regarnos con honestidad a nuestro trabajo, olvidándonos del rango como factor de encumbramiento, si no queremos mantener la sociedad alienada en la que nos debatimos. Psicológicamente la obsesión por acaparar prebendas sólo se explica como un mecanismo de inseguridad o una velada conciencia negativa del propio valer. Mientras no salgamos de este estado ilusorio o, lo que sería más eficaz, mientras la sociedad no establezca los elementos de codificadores que anulen el poder inductor del elitismo, poco vamos a adelantar, y el mundo seguirá lucubrando soluciones hechas por los mismos que fabrican sistemas para conducir estructuras que garanticen la conservación de los propios sistemas.

BIBLIOGRAFIA

1. LOPEZ RIOCEREZO, J. M.: "Ya no era posible callar por más tiempo", en "Educadores", núm. 56. Madrid, 1970, pág. 12.
2. Idem, pág. 13.
3. GRIEGER, P.: "La educación de los jóvenes en la encrucijada del futuro", en "Educadores", núm. 58. Madrid, 1970, página 399.
4. FREIRE, P.: "Acción cultural para la libertad". Tierra Nueva. Buenos Aires, 1975, pág. 8.
5. SEGURA, J. de, comentando la "Enciclopedia técnica de la Educación", de edit. Santillana, en "Educadores", núm. 59. Madrid, 1970, pág. 662.
6. Idem., pág. 663.
7. LOPEZ R., J. M., ya citado, pág. 28.
8. Idem, pág. 14.
9. Es curioso observar como tipos de problemas tales como el de la pediculosis son hoy de suma actualidad.
10. MARIN I. R.: "Conferencia Internacional de Educación", en "Vida Escolar", núm. 153-54. Madrid, 1973, págs. II-III.
11. BARBERA A., V.: "El Magisterio Español", núm. 10.296. Madrid, 1975, pág. 7.
12. SEGURA, J. de, comentando la "Enciclopedia técnica de la Educación", de Santillana, en "Educadores", núm. 59. Madrid, 1970, págs. 663-4.
13. MICO B., J. L.: "Ciencias y técnicas de la Educación", en "Educadores", núm. 68. Madrid, 1972, pág. 489.
14. Idem, pág. 486.
15. Sobre esta última entidad —lo indicamos por ser tal vez una de las menos conocidas— puede encontrarse documentación en la "Revista de Psicología y Pedagogía Aplicadas", núm. 16. Valencia, 1975, págs. 151-155.
16. Varios. "Diálogo Paulo Freire e Ivan Illich". Búsqueda-CELADEC. Buenos Aires, 1975, pág. 9.
17. Dice GONZALEZ G., E., en "Panorama actual de la investigación educativa", en "R. E.", núm. 232, Madrid, 1974, páginas 62-63: "En frase gráfica de Louis Armand, no se puede multiplicar el número de aviones y mantener una mentalidad de cocheros. Y es que la tecnología —motor principal del cambio— se alimenta a sí misma y hace posible una mayor cantidad de tecnología en una suerte de Feedback continuado. Los nuevos inventos y las nuevas máquinas no son un simple efecto consecencial y neutro, sino causas de nuevas ideas renovadoras que invalidan las anteriores y llevan en sí misma el germen reactivo de su inmediata superación —según Toffer—. Las consecuencias se dejan sentir de inmediato en una sociedad embalada, que pronto vuelve caduco lo nuevo y crea expectativas ansiógenas de futuras novedades."
18. LOPEZ RIOCEREZO, J. M., ya citado, pág. 22.
19. MENDIZABAL, C.: "Pros y contras de la educación", en "Educadores", núm. 59. Madrid, 1970, pág. 608.
20. ARROYO, L.: "La resistencia al cambio como conducta patológica", conferencia dada el 13-XI-76 en los locales del CEM de Valencia.

Bibliografía supletoria:

- RUSSELL, B.: "La educación y el mundo moderno", Mirasol. Buenos Aires.
- DEWEY, J.: "Democracia y Educación". Loesada, Buenos Aires.
- NASSIF, R.: "Pedagogía de nuestro tiempo". Kapelusz. Buenos Aires.
- KEILHACKER, M.: "Pedagogía de la época técnica". Kapelusz. Buenos Aires.
- COOMBS, P.: "La crisis mundial en educación". Península. Barcelona.